

percibe la necesidad de revisar algunas de las ediciones ya existentes de textos que pertenecen al *corpus* médico antiguo y medieval y de abordar las ediciones futuras con metodologías adecuadas a cada caso, siempre con una perspectiva filológica más amplia que tome en consideración no solo los datos relativos a la transmisión, sino también los relacionados con el estudio de las fuentes y la autoría.

José Manuel CAÑAS REÍLLO  
ILC - CSIC

José MARTÍNEZ GÁZQUEZ, Óscar DE LA CRUZ PALMA y Cándida FERRERO HERNÁNDEZ (eds.), *Estudios de Latín Medieval Hispánico*, Florencia, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, 2011 (Millenio Medievale 92. Strumenti e studi n. s. 30), XII + 1144 pp. ISBN 978-88-8450429-6.

Este voluminoso libro, publicado en la colección “Millenio Medievale” de la SISMEL, hace sin duda honor a los fines para los que fue creada su serie “Strumenti e studi”: los noventa y cinco estudios que nos ofrece son un “strumento di lavoro medievistico” al que harán bien en recurrir quienes se dediquen a cualquiera de las parcelas del saber que caben bajo la etiqueta “Latín medieval hispánico”, amplia y restringida a la vez. Se trata de una recopilación de ponencias y comunicaciones de los participantes en el V Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico (Barcelona, 7-10 de septiembre de 2009), organizado por las Universidades de Barcelona y Autónoma de Barcelona con el apoyo de diversos organismos españoles e internacionales (en la página web de la SISMEL se ofrece una relación completa de los artículos y sus autores, según el orden en que aparecen dentro de sus respectivas secciones temáticas [cf. <http://www.sismel.it>, revisada por última vez el 17 de julio de 2013]).

La obra, encabezada por el sumario y una brevísima presentación (pp. III-XII), se estructura de acuerdo con once secciones temáticas diferentes (pp. 3-1088): “Estudios visigóticos” (3-117), que consta de nueve artículos; “Autores medievales hispanos” (119-342), con veinte artículos; “Hagiografía” (343-401), con cinco; “Literatura de controversia” (403-464), cinco; “Textos científicos” (465-598), once; “Traducciones” (599-690), nueve; “Estudios literarios” (691-819), trece; “Documentación medieval” (821-877), cuatro; “Crónicas medievales” (879-931), con cinco; “Lengua y lexicografía” (933-1013), siete; y “Edición de textos y bases de datos” (1015-1088), con siete. Dichas once secciones van seguidas, bajo el epígrafe *In memoriam*, de cinco notas (pp. 1089-1110) en recuerdo de los doctores Joan Bastardas i Parera (a cargo de J.L. Vidal), Virgilio Bejarano (L. Ferreres y M. Mayer), Manuel C. Díaz y Díaz (J.E. López Pereira) y Claudio Leonardi (A. Paravicini Bagliani). Cierra el volumen una extensa sección de índices (pp. 1111-1144): “*Index codicum*” (1113-1121), “*Index auctorum*”, “*Index operum anonymorum siue in dubio*” (1123-1135 y 1137-1141) e “*Index documentorum*”, que incluye una pequeña sección de “*Documenta epigraphica*” (1143-1144).

En la contraportada leemos que “La celebración (...) muestra la consolidación del esfuerzo y rigor científico de los estudiosos del Latín Medieval Hispánico de la Península y de allende nuestras fronteras”. En efecto, una vista de conjunto a las Actas de esta serie de congresos (esta quinta, más las publicadas por las Universidades de León [I: 1995; II: 1998; III: 2002] y Lisboa [IV: 2006]), permite apreciar los frutos del trabajo continuado de un número de investigadores cada vez mayor y más extendido geográficamente: por una parte, se ha ido delimitando con mayor precisión un campo de estudio enormemente rico y fructífero (del ‘Latín medieval’ de los primeros encuentros se ha pasado en los últimos al ‘Latín medieval hispánico’); por otra, se profundiza cada vez más en la investigación de las variadísimas vertientes que ofrece la Latinidad medieval hispánica. Y todo ello, haciendo evidente una constante que ya va creando tradición: el reconocimiento, en forma de dedicatoria o de memoria agradecida, a quienes nos han ido abriendo caminos en esta disciplina.

Las novedades más destacables que presentan estas Actas respecto a las de los congresos anteriores son, en nuestra opinión, las secciones temáticas, los resúmenes en inglés publicados al final de cada artículo y, sobre todo, los índices. Estas tres novedades son a la vez resultado y prueba de lo arriba expuesto: las secciones son más numerosas y diversas que las correspondientes a los congresos I y III (las Actas de los congresos II y IV no presentan tal estructura). Los resúmenes permiten al lector formarse un juicio rápido respecto al contenido de cada contribución. Y, sobre todo, la presencia de índices transforma el libro en una herramienta de trabajo científico más útil y precisa. Estos tres elementos se complementan de forma muy provechosa. En efecto, resúmenes e índices ayudan a sacar un mayor partido de todos los trabajos. De hecho, quienes se acerquen a esta obra con un interés determinado, recogido en cualquiera de los títulos establecidos para las diversas secciones, harán bien en no limitarse a consultar una parte del sumario, porque las secciones aglutinan los trabajos atendiendo solo a uno de sus aspectos destacables. Leer el sumario completo, consultar los resúmenes y revisar los índices permite observar que hay artículos susceptibles de haber podido figurar en dos o más de los bloques temáticos delimitados.

Si pasamos a analizar el contenido de las contribuciones, podemos distinguir claramente ciertas corrientes que marcan un *continuum* y, a la vez, una clara progresión en el camino andado durante las últimas dos décadas en los estudios acerca de la Latinidad medieval hispánica. De dicho *continuum* y dicha progresión forman parte, por ejemplo, la crítica textual, los estudios de transmisión y, sobre todo, los de léxico, especialmente los de las colecciones documentales (los trabajos de varios grupos de investigación regionales encuentran eco abundante en este volumen). A su vez, en paralelo con lo anterior, vemos que se van abriendo paso con fuerza nuevos bloques temáticos que apenas estaban presentes en las primeras actas: el ámbito de las traducciones a lenguas romances y el de los escritores bajomedievales quizá sean los más notorios.

En su aspecto formal, la edición hubiera podido mejorarse con una corrección homogénea de todos los resúmenes y con una revisión final cuidadosa de artículos e índices. Esta revisión habría permitido subsanar ciertos fallos concretos y de conjunto. Al-

gunos quizá sean fruto de problemas de maquetación (el más importante, quizá, la ausencia de las notas a pie de página de uno de los artículos [pp. 1071-1074]). Otras erratas, por el contrario, parecen más bien travesuras del azar, que en ocasiones burla el más extremo cuidado de los correctores precisamente en lugares destacados, allá donde nuestros conocimientos no pueden ponerse en duda de ninguna manera (hay errores en el uso de la gramática española y en la escritura de nombres propios, así como alguna falta de concordancia en el latín de los índices). No obstante, estos hechos son detalles menores en comparación con la calidad científica del volumen y de la mayor parte de los artículos que lo forman.

Como valoración global, no podemos sino subrayar que, sin duda, uno de los dos *desiderata* con los que sus editores nos presentan esta obra (“que la publicación presente [...] sea el testimonio del alto nivel con el que se desarrollaron los trabajos del V Congreso...”, p. xii) es ya un hecho: si repasamos las palabras de D. Manuel C. Díaz y Díaz en la ponencia de clausura del I Congreso Nacional de Latín Medieval (León 1993), la gran mayoría de los horizontes que enumeraba en su “Problemas y perspectivas del latín medieval hispánico” está ya aquí presente. El otro deseo de los editores de esta obra, que la misma “sirva de estímulo y avance de nuestros estudios”, de modo que los investigadores del Latín medieval hispánico podamos proponernos “nuevas metas de conocimiento y calidad científica”, está en manos de todos los que nos interesamos por esta bella y multiforme disciplina. Los organizadores del que será el VI Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico recogen en este libro un valioso testigo con el que ayudarnos a seguir haciendo camino.

M<sup>a</sup> Adelaida ANDRÉS SANZ  
Universidad de Salamanca

Ana Isabel MARTÍN FERREIRA (ed.), *Medicina y Filología: Estudios de léxico médico latino en la Edad Media*, Oporto, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 2010 (Textes et Études du Moyen Âge, 56), 258 pp. ISBN 978-2-503-53895-2.

Recoge el presente libro los trabajos sobre léxico médico latino de nueve especialistas españoles en el tema, pertenecientes todos ellos al grupo *Speculum medicinae* de la Universidad de Valladolid, uno de los principales focos de la investigación en el terreno de los textos médicos latinos en nuestro país. Tomando como base los datos obtenidos en la elaboración del *Diccionario Latino de Andrología, Ginecología y Embriología - Antigüedad, Edad Media y Renacimiento* (DILAGE), dirigido por el profesor Enrique Montero Cartelle, al que llevan dedicados ya más de diez años, los autores presentan en este volumen estudios que, en conjunto, ofrecen una amplia visión del léxico de la Medicina en la Edad Media, puesto que están centrados en aspectos tan variados como la fisiología (Miguel Ángel González Manjarrés, “Las virtudes naturales principales”, pp. 87-104), la patología (José Pablo Barragán Nieto, “Las afecciones de la piel”, pp. 33-53; Victoria Recio Muñoz, “La inflamación”, pp. 207-220), la pediatría (Ana Isabel Martín Ferreira, “Del embrión al